

Los modelos mentales compartidos y la difusión de las ideas de la libertad

Herberth Solórzano¹

Resumen

El presente ensayo aborda las ideas de la libertad, particularmente en sus aspectos económicos, desde el punto de vista de los modelos mentales compartidos. Además, examina la importancia que tiene la difusión de estas ideas por medio de organizaciones y redes de intelectuales defensoras del capitalismo. En este contexto, y para abordar ordenadamente dichos temas, en la primera sección de este ensayo se define el esquema de modelos mentales compartidos desarrollado por Arthur Denzau y Douglas North (1994) y se aplica dicho esquema a la filosofía de la libertad económica. Posteriormente, la segunda sección, examina el caso de la *Sociedad Mont Pèlerin* como red de difusión de dicha filosofía a nivel global. Finalmente, la tercera sección ofrece algunas observaciones finales, con el propósito de sintetizar el ensayo. Uno de los aportes del ensayo es que nos permite reflexionar sobre la importancia que tiene la forma en cómo se perciben y se comparten las ideas en una sociedad y la capacidad que éstas tienen de afectar a la política económica.

Abstract

This essay addresses the ideas of freedom, particularly in its economic aspects, from the point of view of the shared mental models literature. It also examines the importance of the dissemination of these ideas through organizations and networks of intellectuals that defend capitalism. Within this context, and in order to address these issues, in the first section of this essay, the concept of shared mental models by Arthur Denzau and Douglas North (1994) is developed, and this framework is applied to the ideas of freedom. The second section examines the case of the *Mont Pelerin Society* as a broadcasting network of the libertarian ideology. Final remarks are in the third section. One of the contributions of this essay is that it allows us to think on the importance of how we perceive different ideas, how these ideas are shared in the society, and how these ideas have the ability to affect economic policy.

¹ hess3520@gmail.com

1. MODELOS MENTALES

1.1. ¿Qué son los modelos mentales compartidos?

Denzau y North (1994) definen los modelos mentales como representaciones internas que los sistemas cognitivos individuales crean para interpretar el ambiente que les rodea. Los modelos mentales que son compartidos intersubjetivamente —es decir, entre actores—, son llamados *modelos mentales compartidos*.

Para comprender cómo los individuos toman sus decisiones, uno debe comenzar analizando cómo estos aprenden del ambiente que les rodea. Según Denzau y North (1994), los individuos aprenden a mejorar sus modelos mentales directamente del ambiente externo. Al respecto, los autores señalan que el método de aprendizaje, desde el punto de vista de la teoría económica tradicional, está basado en un aprendizaje bayesiano, el cual asume que los individuos tienen una creencia preestablecida, basada en un modelo predefinido, concerniente al tema de aprendizaje. Los individuos actualizan sus creencias a partir de la información que ellos observan, pero mantienen sus modelos mentales preexistentes. Las creencias de los individuos son, entonces, combinaciones de creencias preexistentes.

Generalmente, los individuos tienen sus propios modelos mentales, que son, hasta cierto punto, únicos para cada individuo. Sin embargo, los modelos mentales pueden ser compartidos entre personas, debido a la existencia de los canales de comunicación. Esperaríamos que los modelos mentales individuales, eventualmente, convergerían en la presencia de comunicaciones eficientes. Como cualquier otro proceso de comunicación, los receptores podrían transmitir la información recibida del canal de comunicación. No obstante, Denzau y North (1994) señalan que “el proceso de decodificación se ve afectado por los patrones existentes que ya se encuentran en la mente del receptor”. En otras palabras, la interpretación del receptor está fuertemente influenciada por las creencias preexistentes acerca del mundo. Ciertamente, el emisor y el receptor tienen características en común con respecto a sus modelos mentales, de hecho, ambos muy probablemente sean capaces de codificar y decodificar sus ideas en un lenguaje

compartido más eficiente y más exacto. Esta es la esencia de los modelos mentales compartidos, ya que los individuos en una determinada sociedad continuamente se comunican con otros individuos mientras tratan de resolver sus problemas. El resultado directo de esta comunicación es la formación de modelos mentales (ideologías) compartidos los cuales proporcionan el marco analítico para una interpretación común de la realidad.

Un modelo mental puede persistir por un período de tiempo considerable, no obstante, los modelos mentales pueden cambiar, ya que el aprendizaje es un proceso de prueba y error. Cuando los individuos reciben retroalimentación indicando que el mismo modelo mental ha funcionado muchas veces, entonces el modelo mental se convierte en una creencia, en una filosofía compartida. Cabe indicar que, bajo el concepto del modelo mental compartido, el aprendizaje depende de la trayectoria. La información que los individuos utilizan para explicar el mundo usualmente permanece en los modelos mentales del individuo. Al tener la misma historia de aprendizaje, un grupo de individuos puede compartir instituciones formales e informales y, consecuentemente, compartir las reglas del juego dentro de una sociedad (North, 2005).

1.2. ¿Cómo se traducen las ideas (modelos mentales) en resultados dentro del ámbito de la política?

Para comprender cómo las ideas y las creencias se traducen en resultados dentro del ámbito política, el trabajo de Goldstein y Koehane (1993) proporciona una estructura analítica útil. Como primer punto, estos autores categorizan las creencias en tres tipos: visiones del mundo, creencias en principios y creencias causales.

Las visiones del mundo son “las grandes ideas” integradas en el simbolismo de una cultura y entrelazadas con identidad (Goldstein y Koehane, 1993). Ambos autores asumen que estas creencias son el resultado de la actuación de los humanos para construir sus propios destinos y, por lo tanto, eliminan la posibilidad del destino y la superstición. Las visiones del mundo afectan profundamente en las formas de pensar y de discutir. Las ideas tienen su impacto más amplio sobre la acción humana cuando toman la forma de visiones mundiales (por ejemplo, capitalismo, liberalismo, etc).

Por su parte, las creencias en principios “consisten en ideas normativas que especifican criterios para distinguir entre lo correcto y lo incorrecto y/o lo justo de lo injusto” (Goldstein y Koehane, 1993). Estas creencias funcionan como mediadoras entre las visiones del mundo y las políticas particulares. Los cambios en este tipo de creencias tienen un profundo impacto en la acción política.

Finalmente, las creencias causales son “creencias acerca de la relación causa y efecto que derivan autoridad a partir del consenso compartido de las élites reconocidas” (Goldstein y Koehane, 1993). Estas creencias proporcionan una guía para los individuos dentro de una sociedad que busca alcanzar sus objetivos. El cambio en la conceptualización que tiene lugar en las relaciones causa y efecto, es más frecuente que el que se da en las visiones mundiales o en las creencias de principios (Goldstein y Koehane, 1993).

Como segundo punto, Goldstein y Koehane (1993) identifican tres rutas primarias por las que las ideas se traducen en resultados en la política. La primera vía es que “las ideas son como mapas”. Bajo esta concepción, los individuos tratan de establecer la relación entre sus objetivos de política y sus estrategias para alcanzar sus metas. En este sentido, las ideas toman relevancia porque sirven como un mapa. Sin embargo, debe recordarse que los individuos cuentan con información incompleta cuando escogen estrategias para obtener sus objetivos. De hecho, cuando los individuos saben con certeza el resultado de sus acciones, son los resultados esperados de sus acciones los que las explican. No obstante, los resultados esperados dependen de las creencias causales que existen bajo las condiciones de riesgo e incertidumbre: “Las creencias causales ayudan a los individuos a determinar que estrategias de política deberían ser utilizadas para obtener sus objetivos” (Goldstein y Koehane, 1993). En términos de ejecución de políticas, un encargado de política se enfrenta a la incertidumbre sobre sus intereses y necesidades, y, consecuentemente, sus ideas actúan como guías y estas ayudan a reducir la incertidumbre. En resumen, la primera ruta sugiere que, cuando los políticos se enfrentan a la incertidumbre, ellos deberían apoyarse en sus creencias o ideas, ya que las mismas constituyen sus directrices de acción.

La segunda ruta establece que “el rol primordial de las ideas es el de aliviar los problemas de coordinación que emergen por tener una solución de equilibrio único”, es decir, las ideas actúan como puntos focales. Una idea es importante porque no se pueden generar predicciones únicas a partir de intereses e interacciones estratégicas. No es únicamente el conjunto de restricciones objetivo lo que determina el resultado, sino también las creencias de los individuos. Lo que este enfoque sugiere es que algún punto focal puede ayudar a asegurar la coordinación para señalar compromiso y promover la cooperación en un juego en el cual el equilibrio cooperativo puede ser difícil de mantener (Goldstein y Koehane, 1993).

La tercera vía se basa en que una idea de política que se traduce en un resultado, puede tener impactos que duren por un período largo de tiempo. Las ideas pueden convertirse en reglas o normas que dan forma a la política pública. Existe una posibilidad de que las ideas que se han utilizado a lo largo del tiempo puedan influir reglas y normas preexistentes, en la medida en que estas se institucionalizan. El interés original que promovió determinada política puede desgastarse en el tiempo, pero sus ideas pueden permanecer e influir en futuras políticas. Las ideas que se institucionalizan juegan un rol importante en la generalización de reglas y normas, además de servir como vínculo entre las diferentes áreas de los problemas (Goldstein y Koehane, 1993).

1.3. ¿Pueden enmarcarse las ideas de la libertad como un modelo mental compartido?

Una aplicación sobre la influencia de los modelos mentales compartidos es en el campo de la economía política. Particularmente, destacan los estudios sobre los diferentes experimentos de las ideas sobre la libertad, la desregulación del mercado y el liberalismo alrededor del mundo, ya que el colapso de la Unión Soviética a comienzos de la década de los 90 causó que muchos encargados de la política repensaran la dependencia basada en Marx y las ideas económico-políticas estatistas en varios países. Cabe indicar que el liberalismo es un término utilizado frecuentemente en economía política de forma muy amplia para referirse a las ideas, políticas y estrategias orientadas al mercado y a la libertad en la segunda mitad del siglo XX. Desafortunadamente, el

análisis conceptual en esta área ha sido escaso. No obstante, ahora que se ha explicado cómo las ideas se comparten entre individuos, podemos aplicar el marco conceptual de los modelos mentales compartidos para explicar cómo las ideas de la libertad, en general, o el liberalismo, en particular, pueden ser entendidas como una referencia relacionada con los experimentos aplicados de las ideas de mercado en contextos políticos, sociales y económicos.

Cuando se aplica este enfoque, puede comenzarse con la premisa de que los países desarrollan y adoptan entendimientos y construcciones del mundo que son moldeados por sus particulares contextos sociales, políticos, económicos e institucionales. Consecuentemente, esto afecta a cómo los encargados de política en los países y regiones interpretan el significado de las ideas, como, por ejemplo, qué son los mercados, cómo funcionan y qué pueden conseguir. Recordemos que, como indica Thomas (2016), el modelo mental define no sólo el curso de acción, sino también la ruta de aprendizaje. Ciertamente, esto ha dado forma a los diferentes experimentos liberales a nivel mundial y explican las divergencias en sus respectivas rutas. Lo que los une es que todos convergen, aunque a diferentes grados, enfatizando la primacía del mercado y de la importancia de fortalecer ambientes que motiven el crecimiento económico impulsado por el sector empresarial.

En términos generales, puede analizarse la ideología de la libertad como un conjunto de modelos mentales distintos pero relacionados, que son conformados por un conjunto similar de ideas compartidas (ideas de la libertad económica, de mercado, de desregularización, limitado intervencionismo, etc.), a los cuales nos referimos como un modelo mental compartido.

2. LA IMPORTANCIA DE LAS REDES DE INTELLECTUALES PARA LA DIFUSIÓN DE LAS IDEAS DE LA LIBERTAD

Aunque las ideas liberales están en constante cuestionamiento debido a las transformaciones estructurales del capitalismo, los aspectos centrales de estas se mantienen y, muy probablemente, continuarán creciendo en un futuro cercano en las diferentes arenas globales.

Ciertamente, varios experimentos pueden ser considerados como modelos mentales distintos, aunque relacionados, de un modelo mental liberal compartido más amplio. Algunos de estos experimentos se basan en, o al menos simpatizan con, redes y/o organizaciones defensoras del *laissez-faire* que son asociadas con Hayek, con la Escuela Austriaca o con la Escuela de Chicago. Algunos ejemplos son el liderazgo político de Margaret Thatcher en el Reino Unido y el de Ronald Reagan en los Estados Unidos de América. Sin embargo, existe otro, el de la Sociedad Mont Pèlerin, el cual se trata a continuación.

Desde el punto de vista de la difusión de las ideas en general, y de aquellas asociadas a la libertad en particular, el caso de la Sociedad Mont Pèlerin resulta importante, ya que la expansión de estas ideas podría atribuirse, aunque no exclusivamente, al buen desarrollo y profundidad de las redes y tanques de pensamiento de producción y difusión de la filosofía de la libertad. En este contexto, destaca el rol que ha tenido la Sociedad Mont Pèlerin (en adelante, SMP) en constituirse en un foro de articulación de ideas, que ofrece y disemina principios, conocimiento e ideas libertarias.

2.1. La Sociedad Mont Pèlerin

En 1947, bajo el liderazgo del hombre de negocios Albert Hunold y de Friedrich August von Hayek, una serie de intelectuales más o menos conectados en Europa y en los Estados Unidos de América se reunieron en Mont Pèlerin, una pequeña villa cerca del Lago de Ginebra. La inmediata organización fue posible debido al apoyo corporativo e institucional de la Fundación para la Educación Económica en Irvington-on-Hudson (en donde trabajó Ludwig von Mises) y el Fondo William Volker, fundado en 1944, así como también a la Escuela de Economía de Londres (en donde impartió clases Friedrich von Hayek) y la Universidad de Chicago (donde trabajaba Milton Friedman). Asimismo, el Fondo Volker, que era regido por Harold Luhnnow, quien posteriormente se convertiría en miembro de la SMP, fue quien proporcionó los fondos del traslado de los participantes provenientes de Estados Unidos de América. El dinero para los participantes de Gran Bretaña para la segunda reunión, llevada a cabo en Seelisber, Suiza, fue proporcionado por el Banco de Inglaterra (Plehwe y Walpen, 2001).

Desde un principio, Hayek subrayó el papel de las instituciones, las redes y las organizaciones, rechazando la idea convencional de que los intelectuales ejercen una influencia limitada. Hayek analizó también la rápida propagación de estas instituciones que generan intelectuales (y no expertos), como las universidades, fundaciones, institutos, etc. La SMP reunió a intelectuales provenientes no sólo de la ciencia, sino también del ámbito de los negocios y de la política, constituyéndose en un esfuerzo deliberado para la creación de un aparato de conocimiento de la sociedad civil relativamente nuevo: el tanque de pensamiento defensor del capitalismo y difusor del modelo mental libertario.

2.2. ¿Cómo disemina las ideas libertarias la SMP?

La SMP no estableció un programa académico o político. En lugar de eso, sus miembros intelectuales liberales acordaron un conjunto de principios básicos por los cuales se regirían.

Los seis principios básicos fueron (Hartwell, 1995):

1. El análisis y exploración de la naturaleza de la presente crisis, así como explicar su origen moral y económico.
2. Redefinir las funciones del Estado para poder distinguir más claramente entre un orden totalitario y uno liberal.
3. Definir métodos para restablecer el imperio de la ley y para asegurar su desarrollo de tal manera que los individuos y los grupos no puedan violar la libertad de otros, y que los derechos privados no puedan convertirse en la base del poder depredador.
4. La posibilidad de establecer reglas mínimas a través de medios no hostiles a la iniciativa y al funcionamiento del mercado.
5. Definir métodos para combatir el uso indebido de la historia al servicio de credos hostiles a la libertad.
6. El problema de la creación de un orden internacional conducente a salvaguardar la paz y la libertad y que permita el establecimiento de relaciones económicas internacionales armoniosas.

Desde 1947, con el propósito de profundizar en las ideas a favor del libre mercado y, consecuentemente, de fortalecer el modelo mental liberal, la sociedad ha organizado conferencias anuales a escala regional y global. El principio de participar únicamente en debates científicos ha prevalecido hasta el presente. La única publicidad para la SMP en sí misma fue y sigue siendo realizada por miembros que trabajan en periódicos importantes como *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Le Monde*, *New Zürcher Zeitung* and *Financial Times* (Plehwe y Walpen, 2001).

Por otra parte, mientras que la sociedad no es para nada secreta, los miembros han decidido preservar su privacidad tanto como les ha sido posible, para permitir una discusión abierta y promover un debate riguroso internamente. Un efecto secundario derivado de lo anterior es que la atención del público es dirigida a las contribuciones individuales.

En 2001, Dieter Plehwe y Bernahrd Walpen recopilaron algunas estadísticas que dan una idea del alcance y del contenido de la red SMP. Las cifras están basadas en las listas disponibles en el *Liberaal Archief* en Ghent, Bélgica, en otros documentos internos disponibles en el Instituto Hoover en Standford de Estados Unidos de América, y también en una investigación en Internet (muchos miembros orgullosamente anuncian sus membrecías de la SMP). Para esa fecha, el total de miembros era de alrededor de 1,025 individuos, 933 miembros hombres y 48 mujeres (en 44 casos no se pudo identificar el género). Esto significa que aproximadamente el 91% de los miembros del SMP son hombres. Cabe indicar también que, de acuerdo a estos autores, la SMP tiene como miembros a ocho ganadores del Premio Nobel de Economía: Friedrich von Hayek (1974), Milton Friedman (1976), George Stigler (1982), James Buchanan (1986), Maurice Allais (1988), Ronald Coase (1991), Gary Becker (1992) y Vernon Smith (2002).

En el caso de América Latina, destaca la participación de Guatemala, la cual se remonta a 1966. Para 1991, dicho país se situaba, después de Argentina, como el país con más miembros de América Latina. A partir de la década de 1970, el aumento de las membrecías en Venezuela, Brasil, Chile y Costa Rica ha sido significativo.

Tabla 1. SMP: Número de miembros por país

Estados Unidos	437	Colombia	3
Alemania	95	Costa Rica	3
Gran Bretaña	93	El Salvador	3
Francia	69	India	3
Japón	41	Irlanda	3
Suiza	37	Noruega	3
Italia	26	Portugal	3
España	23	Polonia	3
Argentina	22	Uruguay	3
Sudáfrica	19	Rusia	3
Austria	17	Luxemburgo	2
Suecia	17	Finlandia	2
Holanda	16	Turquía	2
Australia	15	Bahamas	1
Guatemala	15	Ecuador	1
Venezuela	15	Egipto	1
Bélgica	14	Grecia	1
Canadá	11	Hungría	1
Chile	11	Israel	1
Brasil	10	Islandia	1
México	10	Corea del Sur	1
Taiwán	10	Tailandia	1
Nueva Zelanda	7		
Cuba	4		
República Checa	4		
Dinamarca	4		
Perú	4		

Fuente: Compilado por Plehwe y Walpen (2001).

Aunado al progreso en términos de expandir el número de miembros de la SMP, la red también ha podido iniciar proyectos de investigación de corto y largo plazo a nivel individual y colectivo (como el Índice de Libertad Económica publicado y coordinado anualmente por el Instituto Fraser y la Fundación Heritage).

Por otra parte, según Plehwe y Walpen (2001), el primer tanque de pensamiento liberal, el Centre International d'Études pour la Rénovation du Libéralisme, se organizó a finales de los años treinta, sin embargo, no sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial. Este esfuerzo fue renovado en la década de 1950, cuando Antony Fisher se acercó a Hayek, ofreciéndole su apoyo para la promoción y difusión de las ideas libertarias. Fisher proporcionó el capital inicial para el establecimiento del Institute of Economic Affairs en Londres, que es el prototipo de muchos tanques de pensamiento defensores del liberalismo alrededor del mundo (Plehwe y Walpen, 2001).

Tabla 2. Tanques de pensamiento por país, relacionados con la SMP

<u>Norte América</u>	41	<u>Asia</u>	7
Estados Unidos	35	Hong Kong	1
Canadá	2	India	2
México	4	Japón	1
		Taiwán	2
<u>Europa</u>	36	Israel	1
Gran Bretaña	7		
Alemania	5	<u>África</u>	2
Francia	5	Sudáfrica	2
Bélgica	2		
Suiza	3	Australia	3
Polonia	3	Australia	2
Austria	2	Nueva Zelanda	1
Turquía	1		
Suecia	2	<u>América Latina</u>	15
Eslovaquia	1	Perú	3
Irlanda	1	Chile	3
Islandia	1	Brasil	3

Italia	1	Guatemala	2
República Checa	1	El Salvador	1
España	1	Uruguay	1
Taiwán	10	Argentina	1
		Venezuela	1

Fuente: Compilado por Plehwe y Walpen (2001).

Destaca el caso de Guatemala que, según los autores, cuenta con dos instituciones relacionadas a la SMP: La Universidad Francisco Marroquín y el Centro de Estudios Económico Sociales (CEES). Asimismo, la Tabla 3 proporciona información sobre los campos de ocupación de los miembros de la SMP.

Tabla 3. SMP: Número de afiliados por campos de ocupación

Universidad	438
Economía*	299
Leyes	32
Historia	10
Escuelas de negocios	3
Colegios	12
Tanques de pensamiento, fundaciones	132
Negocios	96
Bancos	20
Asociaciones de negocios	17
Gobierno/Políticos	43
Bancos Centrales	6
Presidentes	4
Jueces	4
Embajadores	2
Medios de comunicación	38
Periódicos, semanarios	26
Editores	3
Radios	2
TV	1
Organismos internacionales**	11

Fondo Monetario Internacional (FMI)	6
Banco Mundial	7
Otras asociaciones	5

*19 pueden ser directamente reconocidos como economistas de *public choice*.

** Algunos miembros sirvieron en ambas instituciones.

Fuente: Compilado por Plehwe y Walpen (2001).

Se pueden distinguir los campos académicos, tanques de pensamiento defensores de la libertad, negocios, gobierno y política, medios de comunicación y organizaciones internacionales. No sorprende que el mayor número de miembros se encuentre empleado en las universidades y, particularmente, en los departamentos de economía. Solamente la academia sobrepasa, en términos de la cantidad de miembros empleados, a los tanques de pensamiento defensores del capitalismo. Una característica interesante es el número de miembros empleados en las actividades financieras o bancarias, siendo las actividades de banca comercial, seguida del gobierno (banca central) y las organizaciones internacionales (Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) las que más emplean a los miembros de la SMP. Cabe agregar que difícilmente no ha existido un tema filosófico, científico o práctico que, en general, no se haya tratado en las reuniones de la SMP (Tabla 4).

Tabla 4. Selección de temas tratados en las reuniones de la SMP entre 1947-1998

Economía

Orden monetario

Patrón oro

Banco Central

El Estado y el Estado del bienestar

Filosofía del liberalismo

Política

Unión Europea

Economías emergentes y en desarrollo

Derecho

Estado de derecho

Ley y economía

Orden liberal

Keynesianismo

Producción de conocimiento neoliberal

Enemigos del libre mercado

Estrategias y tácticas

Filosofía libertaria

Tanques de pensamiento defensores del capitalismo

Fuente: Compilado por Plehwe y Walpen (2001).

Según Plehwe y Walpen (2001), la decisión de la SMP de no estar directamente involucrada en la esfera política ha ayudado a mantener a la sociedad integrada, lo que evita los potenciales conflictos entre sus miembros. Sin importar qué partido político está en el poder en un determinado país, la SMP permanece dedicada a su misión de articular la posición a favor de la libertad, lo que se convierte en una cuestión crítica de importancia pública. Algunas veces, los expertos liberales han tenido una relación estrecha con el gobierno de turno, pero claramente el ejercicio del poder no es algo que le preocupe a la red. Sin embargo, este “absentismo político” no debe malentenderse. Para Hayek y sus colegas estuvo muy claro desde un principio que la tarea de trasladar la experiencia liberal a un conocimiento que pueda utilizarse (como por ejemplo, propuestas de política) debería estar bien organizada (Plehwe y Walpen, 2001).

3. OBSERVACIONES FINALES

El presente ensayo es una aproximación a las teorías desarrolladas por Denzau y North (1994) y su aplicación al área de las ideas de la libertad. En particular, se examina cómo se puede entender el libre mercado como un modelo mental compartido. Adicionalmente, se analiza la importancia que ha tenido la red de intelectuales llamada Sociedad Mont Pèlerin en la difusión de estas ideas y, consecuentemente, en la hegemonía global de este modelo mental.

El enfoque de los modelos mentales compartidos puede ser utilizado para ayudar a desarrollar un entendimiento conceptual mejorado del capitalismo y de las variaciones e innovaciones que ocurrieron en diferentes regiones y países del mundo. Cuando se aplica este enfoque, comenzamos con la premisa de que los países desarrollan y adoptan entendimientos y construcciones del mundo que son moldeados por sus particulares

contextos sociales, políticos, económicos e institucionales. Consecuentemente, esto afecta a cómo los encargados de la política en los países y regiones interpretan el significado de las ideas, como, por ejemplo, qué son los mercados, cómo funcionan y qué pueden conseguir. Esto, a su vez, ha dado forma a los diferentes experimentos liberales a nivel mundial y explica las divergencias en sus respectivas rutas. Lo que los une es que todos convergen, aunque a diferentes grados, enfatizando la primacía del mercado y de la importancia de fortalecer ambientes que motiven el crecimiento económico impulsado por el sector empresarial.

Es importante subrayar que la producción y diseminación del conocimiento a favor del libre mercado no ha disminuido a pesar de las críticas que se le han hecho en años recientes. De hecho, ha sucedido todo lo contrario: se ha constituido en una fuerza intelectual sólida, que defiende y mantiene la hegemonía de las ideas defensoras del libre mercado, y continúa teniendo una fuerte presencia en la mayoría de sociedades alrededor del mundo.

Una mirada cercana a la declaración de los objetivos de la Sociedad Mont Pèlerin nos invita a reflexionar sobre la importancia del libre mercado y el apropiado papel de un Estado limitado.

Referencias

Denzau, Arthur, y North, Douglas, “Shared Mental Models: Ideologies and Institutions”, en *Kyklos*, 47,1, 1994.

Goldstein, Judith, y Keohane, Robert. *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Changes*, Ithaca, Cornell University Press, 1993.

Hartwell, Ronald Max. *A History of the Mont Pèlerin Society*, Indianapolis, Liberty Fund, 1995.

Hayek, Friedrich August von. *Individualism and Economic Order*, London, Routledge and Kegan Paul, 1949a.

_____. The Intellectuals and Socialism. En *Friedrich August von Hayek The Collected Works of F.A. Hayek, vol. X: Socialism and War. Essays, Documents, Reviews*. Ed. Bruce Caldwell. London: Chicago University Press:221-237, 1949b.

North, Douglas. “Institutions”, *Journal of Economic Perspectives*, 5, 1, 1991: 97-112.

_____. *Understanding the Process of Economic Change*, Princeton, Princeton University Press, 2005.

Plehwe, Dieter, y Walpen, Bernhard. "Between network and complex organization: The making of neoliberal knowledge and hegemony", en *Neoliberal Hegemony: A Global Critique*, Eds. Dieter Plehwe, Bernhard Walpen y Gisela Neunhoffer. Routledge, 2001.

Plehwe, Dieter, Walpen, Bernhard, y Neunhoffer, Gisela."Reconsidering neoliberal hegemony", en *Neoliberal Hegemony: A Global Critique*, Eds. Dieter Plehwe, Bernhard Walpen y Gisela Neunhoffer. Routledge, 2001.

Thomas, Fritz., *Modelos Mentales*.

<http://www.prensalibre.com/opinion/modelos-mentales>, consultado el 21 de abril de 2016.